

150500  
38.46 e  
El Genet B/54

LA SINFONIA DE PLACER  
SU AUTOR  
DON RAMON DE LA CRUZ.  
PERSONAS.

Doña Leonor. Doña		Don Juan. Don
Doña Elena. Doña		Don Lorenzo. Don
Doña Silvana. Señora Mayor.		Don Juan. Don
Joseph. Chico.		Don Juan. Don

En una casa de la calle de San Juan, en Madrid, España.  
En el momento en que se representa esta obra.

Sabiendo el Telen aparecen Joseph de Granada, con Don Jorge, Don Hipólito, y Don Juan, de

Joseph: Señores, ya he dicho á ustedes mil veces, que se molestan, y me molestan en vaine.

D. Juan: ¿Por qué te molestan?

Joseph: Porque yo soy el único que en esta casa no soy querido.

D. Juan: ¿Por qué no te quieren?

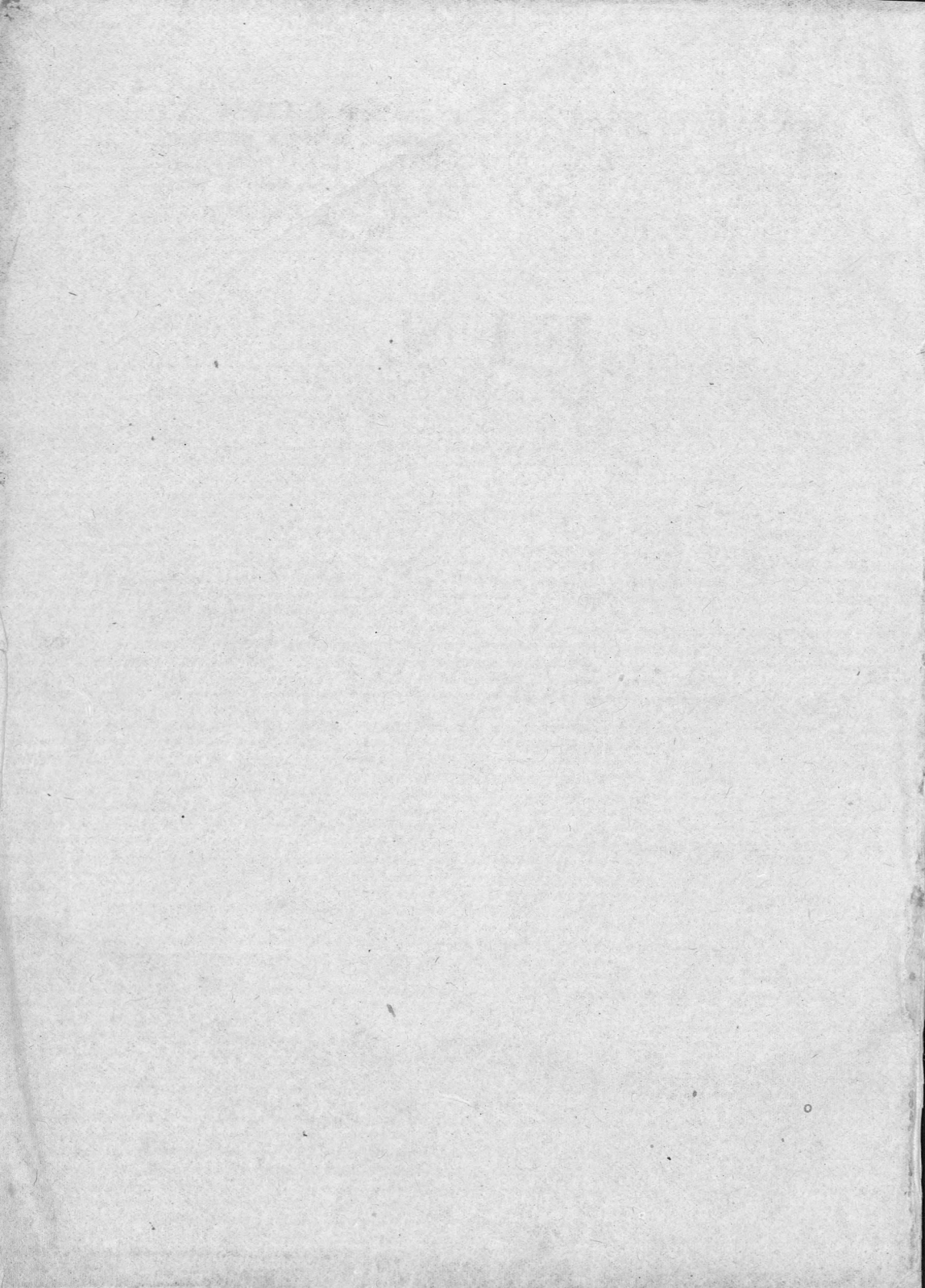
Joseph: Porque yo soy el único que en esta casa no soy querido.

Jose: Aunque ustedes me dicen que soy bobalaca, nada sé y me lo dicen para que yo me sienta bobalaca.

D. Juan: ¿Por qué te dicen eso?

Jose: Porque yo soy el único que en esta casa no soy querido.

D. Juan: ¿Por qué no te quieren?



El Genet Blau  
38'46 E

R  
120566

A G. 176-10

COMEDIA NUEVA EN UN ACTO.

INTITULADA:

LA SENORITA DISPLICENTE.

SU AUTOR:

DON RAMON DE LA CRUZ.

PERSONAS.

Doña Irene. Dama.	Don Jorge.	Galan.
Doña Elena. Dama.	Don Joaquin.	Galan.
Doña Bibiana. Señora Mayor.	Don Juan.	Galan.
Josephba. Criada.	Perico.	Page.

El Teatro Representa Salon de Casa Rica , con Mesa , Tapete decente , una Almoadilla de hacer Labor , y un Libro en quarto.

*Subiendo el Telon aparecen Josephba de Criada , con Don Jorge , Don Joaquin , y Don Juan , de Petrimetros.*

**Jose.** Señores , yá he dicho à ustedes mil veces , que se molestan , y me molestan en valde : Sobre que no hay quien la pueda sugetar à la razon.

**D. Juan.** Y esta tarde no se deja vér ?

**Jose.** Yo discurro , que no , pues aunque la diligencia mas dificil que es peinarse , ha tres horas que está hecha ; ni se ha vestido ; ni quiere vestirse.

**D. Jor.** Si tu quisieras

avisarla de que estamos aqui.

**Jose.** Aunque ustedes me dieran cien doblones cada uno ; y mas hoy que comió fuera de casa mi Amo , y la tia se recogió algo indispueta despues de comer , y no hay à mano quien la contenga : yo me guardaré.

**D. Juan** Pepita , y en que funda esta tremenda antipatia à los hombres , esta comun displicencia en el trato :: la verdad hay causa alguna secreta ?

**Jose.** Yo no sé : creo , que és genio.

**D. Joaq.** Pues nadie habrá que lo crea sino tu en Madrid ; por que una

Señorita Petrimetra,  
de diez y nueve años; linda;  
con seis mil pesos de renta,  
ilustre, habil, adulada  
de quantos se la presentan,  
estar siempre de mal ayre,  
huír de las concurrencias,  
y descuidar de su adorno;  
es imposible que sea  
sin tener una legion  
de Duendes en la cabeza.

D. Jua. Qué mas duende, que el  
capricho

de una Dama, que se deja  
llevar de él.

D. Jor. En todo caso,  
si la ocasion aprovechas, *ap. à ella.*  
(oy que estás sola) de hablarla,  
por que à todos me prefiera;  
cincuenta doblones tienes  
fixos; y por lo que pueda  
suceder; de aqui à dos horas  
date por aqui la buelta. *hace q se vá.*

D. Juan. Vás ácia el Parte?

D. Jor. Sí. *à él.*

D. Juan. Guarda.  
Si quieres una cadena *ap. à ella.*  
de Oro, de catorce libras,  
y Sortija, que la piedra  
de enmedio sea un Topacio  
mayor que una Verengena,  
dile à tu Ama de mi parte,  
que digo yo que me quiera.

Jose. Asi, de golpe, y porrazo.

D. Jua. Yo sé lo que hago: à Dios,  
Pepa,

antes del anochechar,  
volveré por la respuesta. *van los dos.*

D. Jua. A Dios, querida.

Jose. Y usted  
no tiene alguna cosuela  
que decirme reservada?

D. Jua. No, amiga, que es impru-  
dencia

tan culpable, como inútil,  
en aquel que galantea  
la voluntad de una Dama,  
quando la resiste élla;  
querer que su voluntad  
se haya de rendir por fuerza.

Jose. Pues yo creo, que si alguno  
entre todos la pudiera  
hacer especie; es usted  
y no alabo esa tibieza.

D. Jua. Es cordura; y ya he co-  
mado

mi resolucion.

Jose. De veras?

y qual, oye usted?

Dent. Doña Ire. Pepilla.

D. Jua. Tu Ama llama, vé, no sea  
que te riña.

Jose. Qual?

*siguiendole.*

D. Jua. A Dios.

no tardarás en saberla. *vase.*

Dent. Doña Ire. Chica.

Jose. Señora, aqui estoy;

Si ha penetrado la gresca,  
y la tertulia, que ha havido  
aqui, buen rato me espera.

*Sale Doña Irene con peynado gran-  
de, plumas &c., y en desavillé  
blanco casero descompuesta; muy  
desdeñosa.*

Doña Ire. Pepa mia.

Jose. Señorita.

Doña Ire. No sé que tengo de  
veras.

Jose. De veras ni yo tampoco.

D. Ire. Temo que contigo mesma  
me he de enojar esta noche,  
y esta tarde.

Jose.

**Jose.** No hay Comedias,  
no hay paseos, y tertulias,  
juegos, bayles, y Academias  
que divertian à usted?

**Doña Ire.** No;  
que nada de eso me peta:  
Si te digo que rezelo  
que hoy he de aburrirme: hechas  
tengo quatro, ò seis partidas  
donde esta noche me esperan,  
y no pienso ir à ninguna.

**Jose.** Yo iré por usted.

**Doña Ire.** No seas  
loca.

**Jose.** Vaya usted por mi.

**Doña Ire.** Dame la Labor, y deja  
boberias, que esta tarde  
estoy para hablar de veras.

**Jose.** Pues qué quiere usted, si todo  
quanto he dicho, no la alegra?

**Doña Ire.** Algo nuevo, y singular  
*Se sientan.*

es lo que yo apeteciera,  
y lo que no me prometo  
en todas mis concurrencias.  
Ir al Prado en coche; es  
lo propio, que ir à dar bueltas  
à una noria: El Prado à pie,  
se censura de indecencia:  
si una quiere por ver gentes  
ir un rato à la Comedia;  
no halla una alma en este tiempo:  
en casa de Doña Elena;  
todas son visitas de hombres:  
y en casa de la Marquesa;  
todas mugeres: Aquí,  
me harán murmurar con ellas  
de todo el mundo: y allá  
todos me dirán ternezas:  
La mormuracion me enfada,  
y las ternuras me secan;  
con que esto no me divierte,

**Jose.** Buscar Tertulia tercera,  
en que estén tantos à tantos  
los sombreros, y escofietas.

**Doña Ire.** Dejame: si juego, y  
gano  
se enfadarán los que pierdan,  
y si pierdo yo, me enfado,  
y la sangre se me altera:  
En casa de Doña Luisa  
no puede ir la que no tenga  
Cortejo, por que ella no habla  
sino con el suyo: Tecla;  
es buena amiga, y graciosa;  
pero está siempre con ella  
su marido, que es la Chínche  
mas fastidiosa, y mas terca  
del mundo; y quando hay visitas  
mucho mas, porque se empeña  
en que Muger y todas  
las demás le han de hacer fiestas.  
Un Bayle tenia. Pero  
no se halla una Bata nueva  
de capricho... que sé yo  
lo que haga: ... que me aconsejas?

**Jose.** Estarse hoy en casa.

**Doña Ire.** Pues;  
para oír como se queja  
mi Tia de Reumatismo,  
ò à que me explique sentencias  
morales, mal entendidas?  
tu quieres matarme Pepa.

**Jose.** Yo?

**Doña Ire.** Qué mal hilo?

*Le tira con impaciencia.*

**Jose.** Señora,  
si hemos de hablar con franqueza.  
Por hoy no está usted de humor  
para que nadie la vea:  
temprano conocí yo  
que hoy era día de niebla.

**Doña Ire.** No me visto. Alcanzame  
aquel libro de Novelas,

4  
que me enfada la labor:  
Y qué hora és?

*Jose.* Las cinco, y media:  
*Alcanza el libro, y deja la labor.*

Jesus que revolucion!  
Señorita, quanto apuesta  
usted à que la adivino?

*D. Ire.* Imposible es, pues yo mesma  
ignoro la causa: Solo  
siento yo no sé que extrema  
melancolía, vagante,  
sin objeto, y sin idea,  
en que el corazon no creo  
que la menor parte tenga:  
ella se disipará.

*Jose.* Cuidado no errar la cuenta,  
que suelen ser las borrascas  
del corazon, tan tremendas,  
como las del ayre; y luego  
que poco à poco se elevan  
los vaporcillos, las nubes  
se esparcen, y se condensan;  
se oscurece el Cielo, el rayo  
deslumbra, y el trueno aterra,  
esta es vuestra situacion;  
usté ama, ò está muy cerca  
de amar: Yo os lo pronostico.

*Doña Ire.* Eres una bachillera,  
ni yo amo, ni quiero amar,  
yo no quiero; que en la escuela  
de las demás he aprendido  
à ser sabia en las materias  
de amor; yo no quiero ser  
vana, loca, fácil, necia,  
credula, desconfiada,  
desvanecida, grosera,  
paciente, celosa, triste,  
ú otras mil cosas diversas,  
que qualquiera muger, que ama,  
es preciso, que parezca  
siempre contra las locuras  
de mi sexô centinela;

lo soy mucho mas atin  
contra la astucia perversa  
de los hombres. Además  
que saben por experiencia  
que los conozco: se hacen  
justicia, y en paz me dejan.

*Jose.* Los aborrece usted mucho,  
Señorita?

*Doña Ire.* Será cuerda  
la muger, que los conozca,  
y que no los aborrezca?

*Jose.* Sin embargo mi Señor,  
(y Padre vuestro) désca  
casaros, y quanto antes.

*Doña Ire.* Muger, tienes mas ideas  
con que afligirme? Yo creo  
que esta tarde te interesas  
en hacerme rabiar: Yo  
casarme? yo estar sujeta  
à un hombre? Llamame loca  
si incurro en igual flaqueza.  
Solo el nombre de Marido  
me atemoriza, y me yela  
la sangre. Ya me parece  
que le veo (en conseqüencia  
del sí, que le dió mi Padre)  
entrar por aquella puerta  
mas vano, que al són de Vivas,  
de caxas, y de trompetas,  
Don Jayme el Conquistador  
entró por las de Valencia:  
Ya me parece que dobla  
el peso de su cadena  
tirana, mi docil cuello:::  
dexame que me impacientas.  
Mudemos conversacion.

*Jose.* Sin embargo, qualquier regla  
tiene exempcion.

*Doña Ire.* Yo no he visto  
uno de juício, de prendas  
de virtudes::: como yo  
le imagino, y le quisiera:::

mas si no los hay! Los hombres valen nada nada.

*Jose. Bella*

conclusion! ellos no valen un maravedí siquiera; nada; pero ellos son hombres, nosotras somos solteras, y al fin habrá alguno que tan diablo no nos parezca: demás que los hombres son conforme quien los maneja:

Al tonto, donde se quiere por la nariz se le lleva; al discreto, se le engaña diciendole que hace fuerza lo que dice: Al gruñidor se le hace pronto que ceda, aunque la razon le sobre, en gritandole à la oreja mas recio, y firme: Al que calla se ahorra una muger la pena de responderle: Al avaro le roba una quando duerma: al zeloso se le cogen mas facilmente las bueltas.

El divertido, no está en cara dando molestia: y aunque nos la dé el enfermo mientras dure, nos consuela la esperanza de que llegue pronto el dia que se muera.

*Llaman con Campanilla,*

*Doña Ire. Buen discurso,*

pero mira,

quien ha llamado à la puerta.

*Jose. El Paje nos lo dirá.*

*Sale Perico.*

*Peri. Mi Señora Doña Elena,*  
con Don Jorge, y Don Juanito,  
y el Coche, están à la puerta,  
y dicen que vaya usted,  
para ir à dar media buelta

al Prado, si hay muchos coches;  
y si hay pocos, buelta y media.

*Doña Ire. Diles que lo estimo mucho,*  
que vayan, y se diviertan  
por mi, que estoy algo mala.

*Peri. Le duele à usted la cabeza,*  
Señorita?

*Doña Ire. Que te importa,*  
que me duela, ú no me duela,  
majadero? Es buena especie.

*Peri. Es que yo tengo una piedra,*  
y un cartel con que se quita,  
que me embió la Tornera  
de unas Monjas de Granada.

*Doña Ire. A que agarro una silleta,*  
y te la tiro! ve à dar  
al instante esa respuesta.

*Peri. Voy :- pero no voy por que*  
yá suben por la escalera.

*Doña Ire. Eso faltaba :- por tí*  
pelmazo, mal vicho seas.

*Sale Doña Elena en Bata con Don*  
*Jorge, y Don Juan.*

*Doña Ele. No dije yo que no estaba*  
vestida: con tu licencia.  
entrarán estos Señores.

*Peri. Ya se han entrado sin ella.*

*Doña Ele. Cómo estás?*

*Doña Ire. Desazonada.*

*D. Jor. Pero siempre petrimetra.*

*Doña Ele. Ven, y te sazonzaremos*  
en el paseo.

*Doña Ire. De veras,*  
que no puedo.

*Doña Ele. Vistete,*  
que sobrada tarde queda  
aunque gastes media hora.

*Doña Ire. Tengo à mi tia indispueta,*  
y no puedo.

*Doña Ele. Si podrás:*



- yo te sacaré licencia,  
y entraremos un instante,  
mientras te vistes, à verla.
- D. Jua.** Yo no entro, porque en  
mi vida  
me he visitado con viejas.
- D. Jor.** Pues yo solo por ser cosa  
de una Sobrina tan bella,  
visitaría cien tias.
- Doña Ele.** Me alegro de verte, Pepa.  
**Jose.** Estoy à los pies de usted.
- Doña Ele.** Ponte una bata qualquiera,  
y vamos.
- Doña Ire.** Por esta tarde  
perdona, que estoy resuelta  
à no salir.
- D. Juan.** Vamos claros;  
es por no dar una buena  
tarde à un hombre?
- Doña Ire.** Puede ser;  
ò quizá por no tenerla  
yo mala.
- D. Juan.** Es à mi?
- Doña Ire.** No: al otro,  
que pasa por la otra cera.
- D. Juan.** Oygame usted.
- Doña Ire.** Adelante.
- D. Juan.** Quantos trapos de esta tela  
ha encontrado usted en la calle?
- Doña Ire.** Como no he sido trapera,  
aunque haya encontrado algunos  
de ellos, ò algunas docenas,  
les he dado un puntapié  
por no enporcarme la suela  
del zapato, y he seguido  
por mi camino derecho.
- D. Juan.** Se acuerda usted á que ho-  
ra fué?
- Doña Ire.** No; pero si usted quisiera  
saber puntualmente, à que hora  
le he rompido la cabeza,  
sería muy facil.

- Doña Ele.** Oja,  
esas son palabras serias.
- Doña Ire.** No tanto como merecè  
un caballero, que afecta  
el ayre de Majo, donde  
no es regular lo perezoso;  
y no distingue en su estilo  
las Damas, de las Limeras.
- Doña Ele.** Si ese es genio suyo.
- Doña Ire.** Ya  
por eso lo tomo fresca.
- D. Juan.** Bien se dice que mas vale  
caer en gracia: Si fuera :::  
ya usted me entiende.
- Doña Ire.** Quién, quién? *Viva.*
- D. Jor.** Yo.
- Doña Ire.** Usted? Pues que finezas,  
que confianzas ha habido,  
para que el Señor lo crea,  
entre los dos? Cada dia  
me afirmo mas en mi tema  
de que son todos los hombres  
una raza de fachendas  
maliciosos.
- D. Jor.** Menos yo,  
que sabe usted con que atenta  
veneracion la otra noche  
en casa de la Marquesa  
la guardé mientras baylaba  
el abanico; y que apenas  
me levanté de la silla  
à ninguna diligencia  
que me ocurrió, por guardar  
su dichosa manteleta.
- Doña Ire.** Me acuerdo de ese favor,  
y me acuerdo por mas señas  
de que desde aquella noche  
tengo eladas las orejas  
de las muchas frialdades,  
que usted me dixo.
- D. Jor.** No era  
regular que me alentase  
en

en publicó, la primera vez; à decir mi atrevido pensamiento à una belleza; y se le dije à un Abate Gallego, (si usted se acuerda,) que estaba à mi lado izquierdo.

**Todos.** Sea muy en hora buena.

**Jose.** Y el tal Abate era ingrato?

**D. Jor.** Si ustedes me lo interpretan así todo: lo que digo es que tenía à la izquierda un Abate, à quien le dije lo que me gustaba esta Señora, y no me atrevía à declararla mi pena.

**Doña Ire.** Hizo usted muy bien, y siempre que la ocasion se le ofrezca haga usted lo propio.

**Doña Ele.** Vaya Irene, que eres tremenda.

**D. Juan.** Con D. Joaquin no lo és tanto.

**Doña Ele.** Pues yo le dije, que venga aquí luego.

**Doña Ire.** Y para qué?

**Doña Ele.** Por que con nosotras fuera à paseo, rezelando que tu te hicieras de pencas, como acostumbras.

**Doña Ire.** Es cierto que siempre él es dueño de esta casa; pero :-

**D. Juan.** No se ponga usted colorada.

**Doña Ire.** Pepa, me he puesto yo colorada?

**Jose.** Es el viso del sol que entra y dá en aquella cortina carmesí.

**Peri.** Qué buena pieza eres tu!

**Jose.** De Raso liso.

**Doña Ire.** Ustedes han hecho tema de que Don Joaquin me gusta, y he de derles una prueba en el dia, de que mienten.

**Doña Ele.** No escupas à las estrellas

por que te puede caer tal vez la saliba à cuestras.

**Doña Ire.** Conozco muy bien à todos

y me conozco à mi mesma.

**D. Juan.** Si usted me conoce à mí, à fé, que es arto discreta.

**Doña Ire.** Hija, si quieres entrar yo voy à ver à mi enferma.

**Doña Ele.** Y estos Señores?

**Doña Ire.** Tambien.

**Peri.** Y se pondrá tan contenta, que quando tiene tertulia, se le mejora la pierna.

**Doña Ire.** Entren ustedes los tres, y la harán visita, mientras escribo un corto papel:

Si viene Don Joaquin, Pepa, dile que se espere un rato, apar. y al punto à avisarme entra:

**Doña Ele.** Vamos, Señores.

**D. Jor.** Don Juan, nacimos con buena estrella, desayrados de las mozas; venir à consolar viejas.

*Vance los quatro,*

**Jose.** Oyes, Perico.

**Peri.** Qué quieres, Pepita?

**Jose.** Si acaso llega

Don Joaquin, dile que entre aqui, y avisa. Las cejas apuesto à que está la niña

como yo, y otras noventa,  
que queremos muchas cosas,  
y callamos por verguenza  
natural; que es el caracter  
que distingue à las doncellas.

*Vase.*

*Peri.* Que quiera yo à esta Mu-  
chacha  
tanto, y que jamás me atreva  
à decirselo!

*Sale Don Joaquin.*

*D. Joaq.* Amiguito,  
mi Señora Doña Elena,  
ha venido?

*Peri.* Si, Señor:  
voy luego à avisar.

*D. Joa.* Espera.

*Peri.* Si me lo han mandado.

*D. Joaq.* Toma.

*Peri.* Me lo dará usted à la buel-  
ta. *Vase.*

*Don Joaq.* Malogróse el primer  
lance:

yo queria que la diera  
este papel, y escurrieme  
sin aguardar la respuesta.

Vuelvo à leerle por si acaso  
ay palabra que la ofenda.

*Sale Perico.*

*Perico* Dice mi Ama, que se  
aguarde

usted, que ya sale Pepa.

*D. Joa.* Bien astá.

*Peri.* Voy à cuydar

la antesala que está abierta. *vas.*

*Don Joa.* Veamos si está bien:

«Señora: confieso como si  
fuera mia la culpa, que so-  
lo ha sido de la hermosura

de usted. Me arrepiento de  
haberla querido, como cau-  
sa principal para que me  
aborresca: y no he halla-  
do otro arbitrio, para mo-  
derar el odio de usted à  
mi reverente inclinacion,  
que ponerla en otra dama,  
sino tan bella, mas agra-  
decida, en quien pienso unir-  
me tan del todo que nos  
libremos en un dia usted  
de mi amor, y yo de sus  
desayres.

Nada hay desatento, aunque  
tiene su sal, y pimienta.

*Sale Jose.* Señor Don Joaquin?

*D. Joa.* Querida.

*Jose.* Mi Señorita me ordena;  
que dé à usted este villete,  
y que no tiene respuesta.

*Dale un villete.*

*D. Joa.* Ni tampoco este, que yo  
traygo escrito para ella:  
dasele, y à Dios, Pepita.

*Dale otro villete.*

*Jose.* Trae algo dentro, que huela  
à amor?

*D. Joa.* Es todo al contrario

*Jose.* Juguemos limpio, no sea  
el diablo:::

*D. Joa.* Es una razon  
que me mandó la tragera.

*Jose.* Bien: qué gestos ha de  
hacer

el pobre, quando le lea. *vase.*

*Don Joaq.* Veamos que escribe ma-  
dama.

Alomenos veo su letra  
en mi mano: caracoles,

que

que malditamente empieza.  
*Lee.* «Señor mío ; el ser vmd.  
»atrevido como todos los  
»hombres , dá motivo para  
»que á mí me confundan  
»con las demás mugeres ;  
»hagame usted el favor de  
»huir de mi vista , como  
»yo evitaré las ocasiones de  
»que me mire ; y este se-  
»rá el modo de que abor-  
»rezca á usted , menos que  
»á los demás ; la que no  
»cree que haya algun hom-  
»bre digno de su estima-  
»cion.

*Respuesta.* Ay tal capricho !

*Sale Josepha , y Doña Irene.*

*Jose.* Señora,  
siguiendo á Doña Irene.  
dónde vá usted tan resnelta ?

*Doña Ire.* A sacar el alma á un  
hombre :

Ha Señor Don Joaquin ? *furiosa.*

*Jose.* Ea ,  
yá está armada.

*D. Joa.* Qué mandais ? *tibio.*

*Doña Ire.* Usted tiene la insolencia  
de decirme por escrito,  
que no me quiere , y me deja  
por otra ?

*D. Joa.* Es un sacrificio,  
que os hago , por ver si cesan  
connigo vuestros rencores.

*Doña Ire.* Ahora si , que son de  
veras,  
ahora si que os aborrezco  
mas que á la muerte.

*D. Joa.* Pues eran  
antes fingidos ?

*Doña Ire.* Sois un  
hombre sin correspondencia.

*D. Joa.* Se equivoca usted , porque  
están puntual , y tan buena,  
que antes de leer vuestras cartas :  
os envió la respuesta.

*Doña Ire.* Solamente me faltaba  
la burla , sobre la afrenta ,  
para que me desespere :  
por vida de :-

*Llora.*

*Jose.* Tente lengua.

*D. Joa.* Qué , llora usted ?

*Doña Ire.* De furor,  
de que vengarme no pueda.

*D. Joa.* Pronto estará usted ven-  
gada  
en el instante que sepa  
que á otra doy la mano , solo  
porque usted no me aborrezca.

*Doña Ire.* Y está ya hecho ?

*Con ansia.*

*D. Joa.* Solo aguardo  
á que usted me dé licencia.

*D. Ire.* Tarde será.

*Con expresion.*

*D. Joa.* Qué decís ?

*Doña Ire.* Que quizá , si usted me  
hubiera

desmentido el buen concepto  
*sollozando.*

que tenía , ó diferencia  
de los demás hombres :-

*D. Joa.* Qué ?

*Jose.* Vaya desahoguese siquiera  
ese pecho.

*Doña Ire.* Ahora ya

no importa que usted lo sepa :  
era el único en que yo llorando.  
había fijado la idea.

Vaya usted muy noramala furiosa,  
donde nunca mas le vean  
mis ojos:

*Se quiere ir.*

**D. Joa.** Venga uste aqui: *Tierno.*  
y repare muy serena,  
quando hubiera merecido  
yo de usted esa sincera  
declaracion, à no haver  
apretada asi la cuerda  
aun amor, que en vuestros ojos  
puede distinguir apenas.

*Riendose, y limpiandose los ojos.*

**D. Ire.** Reniego de usted amen.

**Jose.** Cayó usted en la ratonera,  
Señorita, y se cumplió  
mi vaticinio à la letra.

**Sale Doña Ele.** Con quien reñas,  
Irene? *T todos.*

**Josefa.** Na hay que temer la tor-  
menta  
que al instante que llovió  
quedó la tarde serena.

**Doña Elen.** Tu has llorado Irene  
mia.

**Doña Ire.** Si ; pero yá estoy con-  
tenta.

**D. Jor.** Y no está triste Joaquin.

**Sale Doña Bibiana con Muleta,  
y Mantaleta negra con  
capucha.**

Qué diantres de bulla es esta?  
sin reparar en que hay gentes:  
ay, ay, ay, ay, mi cadera.

**Jose.** No ha sido cosa.

**D. Joa.** Lo digo?

**D. Jua.** Quanto apuestas  
à que lo acierto, y à que  
no me dás las dos libras  
de que lo diga.

**D. Ire.** Yo si.

**D. Juan.** Pues basta : que se cor-  
tejan

los dos : y él está zeloso  
de que venimos à verla  
tú y yo.

**D. Juan.** Te has equibocado.

**Doña Bibia.** Caballero, quien tal  
piensa

de mi sobrina ! ojalá !  
quatro Misas, y seis velas  
dieramos su Padre y yo,  
ay, ay, porque se quisieran  
ella, y Don Joaquín.

**D. Joa.** Pues tia,  
puede usted enviar por ellas ;  
no se dilate el sufragio.

**Doña Bibi.** Cómo?

**Doña Ire.** En la hora que venga  
mi Padre se tratara  
mas despacio la materia ;  
y entretanto la palabra  
yá ha sido, y la mano es  
esta.

**D. Juan.** Estas son las Señoritas  
Displícenes.

**Doña Ele.** Hija, seas *la abraza.*  
dichosa por muchos años.

**D. Jor.** Sea muy en hora buena,  
**Peri.** Cuentele usted al Abate  
Gallego, quando le vea  
este chiste.

**D. Juan.** Doña Irene,  
como vá de displicencia?

**Doña Ire.** Ya se acabó ; y al ins-  
tante

pien-

pienso dar à todos pruebas  
de que quedo transformada  
en la Muger mas contenta  
del Mundo.

*Doña Bibi, Ola Periquillo,*

vé por agua de Canela,  
y dulces; vamos à dentro  
à baylar: ay mi cadera.  
*Todos. Vamos à celebrar todos,  
el gusto en la Displicencia,*

**FIN.**

12  
de por agio de Canal  
v. habiéndose vendido a precio  
a favor de los señores  
don Juan de Sotomayor y don  
de Sotomayor en la Diputación

que para dar a los señores  
de que queda remanente  
en la plaza más cercana  
del Puerto  
don Juan de Sotomayor

FIN.

